

EVALUACION DE LAS HABILIDADES SOCIALES PARA LIGAR: UN PRIMER ACERCAMIENTO EXPERIMENTAL

RESUMEN

El presente artículo pretende exponer la primera fase de un trabajo experimental cuyo objetivo es averiguar con exactitud las conductas que, en el contexto preciso de Valencia en 1991, se consideran habilidosas para conseguir el fin de ligar.

En esta primera publicación se describen secuencialmente los pasos realizados hasta la actualidad y los resultados obtenidos.

PALABRAS CLAVE

Ligar, habilidades sociales, evaluación, metodología, observación, cuestionario, terapia de conducta.

Marcelo Cambrils Tortosa, Pilar Corbatón Ferrer,
Ana de la Cuadra García-Lliverós,
M.^a Carmen Domingo Bernal, Olatz Gómez Lloréns,
Pura Marí Muñoz, Inés Martínez Rubio,
Amparo Pérez Das, Javier Querol Gímez,
Alfredo Soldevilla Nasarre**

Carmen Pastor Gimeno, Juan Sevilla Gascó*

INTRODUCCION

El concepto de habilidades sociales ha ido evolucionando desde sus orígenes, en que se

veía como similar a la defensa de los derechos personales o Asertividad (Alberti, Emmons, 1970), pasando por otras explicaciones unidimensionales a partir de la ansiedad (Wolpe, 1958), hasta llegar a nuestros días, en que el constructo es mucho más amplio y engloba todo tipo de comportamientos cuyo objetivo es mantener una interacción social.

Sin menospreciar ninguna de las definiciones actuales de habilidad social, ofrecemos en este artículo la nuestra, que, por surgir en un contexto clínico, consideramos especialmente operativa:

«Dentro de un contexto socio-cultural determinado, una conducta es hábil socialmente cuando:

- Aumenta las probabilidades de conseguir el objetivo prefijado en esa interacción social (concepto de EFICACIA).
- Sin atravesar por niveles emocionales elevados, como ansiedad o enfado (concepto de COMODIDAD).
- Respetando los derechos de los demás (concepto de NO AGRESIVIDAD)» (Pastor, Sevilla, 1988).

Veamos algunas implicaciones de esta definición:

En primer lugar, el contexto socio-cultural. No existe ningún comportamiento que sea hábil «per se». En cada contexto específico (social, cultural, económico, geográfico, de edad, etc.), el rango de comportamientos que se consideran habilidosos para conseguir un determinado objetivo, es diferente. Por ejemplo, claramente habrá muchas diferencias entre los comportamientos de ligue de jóvenes de 16 años y de divorciados de 40 años.

En segundo lugar, una cuestión sumamente importante se desprende del concepto de eficacia. Las conductas hábiles no garantizan la consecución del objetivo propuesto, sino que aumentan significativamente las probabilidades de conseguirlo. Por ejemplo, hacer una magnífica petición de sueldo no asegura conseguirlo.

En tercer lugar, ser hábil no implica necesariamente estar relajado a lo largo de toda la interacción social, pero sí que los niveles de emoción negativa estén bajo control, que no interfieran con la eficacia y que no

causen perturbación emocional. Por ejemplo, al expresar un sentimiento negativo de enfado, uno no puede estar relajado, aunque sí puede estar bajo control.

Y, por último, el concepto de no agresividad. Desde nuestro punto de vista, existen versiones muy populares acerca de la asertividad que mutilan el concepto, de forma que rozan la agresividad (véase Smith, 1977).

Por otra parte, estamos totalmente de acuerdo con los modelos de habilidad social de Adquisición de la Respuesta (Argyle, 1974), en que dentro del repertorio de conducta hábil no sólo se consideran las conductas motoras, sino también las cognitivas (claridad de los objetivos, habilidades de discriminación), y las fisiológicas (control de la emoción), aunque en la mayoría de los entrenamientos de habilidades sociales, el foco de la terapia esté en la modificación de la Conducta Motora.

Un área de interacción social, prácticamente inexplorada desde un punto de vista científico, es lo que podríamos llamar habilidades sociales para ligar.

En la literatura anglosajona de los años 70 encontramos un área confusa y mal definida denominada «pedir citas» (véase la revisión de Kelly, 1982). El objetivo de esos trabajos era entrenar a los sujetos experimentales en pedir citas y ver la eficacia comparativa de cada técnica. En ningún trabajo se define operativamente cuál es el repertorio hábil para conseguir el objetivo de ligar.

No existen trabajos científicos cuya finalidad sea evaluar qué conductas son las más hábiles para ligar. Los trabajos intentan establecer cuáles son las técnicas más eficaces para entrenar esas conductas hábiles, pero no se establece cuáles son. Podríamos resumir diciendo que se ha estudiado el cómo pero no el por qué.

** Psicólogo. Máster II de Psicología Clínica. Centro de Terapia de Conducta. Valencia.

* Psicólogo. Director del Centro de Terapia de Conducta. Valencia.

JUSTIFICACION DEL TRABAJO

Con cierta periodicidad acuden a consulta personas que manifiestan tener dificultades para ligar. Cuando esto ocurre, nos encontramos ante un importante dilema: poseemos la tecnología necesaria para entrenarles en cualquier comportamiento, pero no sabemos específicamente, y desde un punto de vista topográfico, cuáles son las conductas más adecuadas para conseguir el objetivo de ligar. Nuestro conocimiento sobre el tema es personal, y poca ciencia puede hacerse a partir de tal foco de conocimiento.

El objetivo de nuestro trabajo consiste en tratar de evaluar, en el contexto preciso de nuestra ciudad y en estos momentos, cuáles son las distintas conductas que facilitan y aumentan la probabilidad de conseguir el objetivo de ligar.

METODOLOGIA

Nuestro método de trabajo ha estado basado en cuatro pasos correlativos, que fueron:

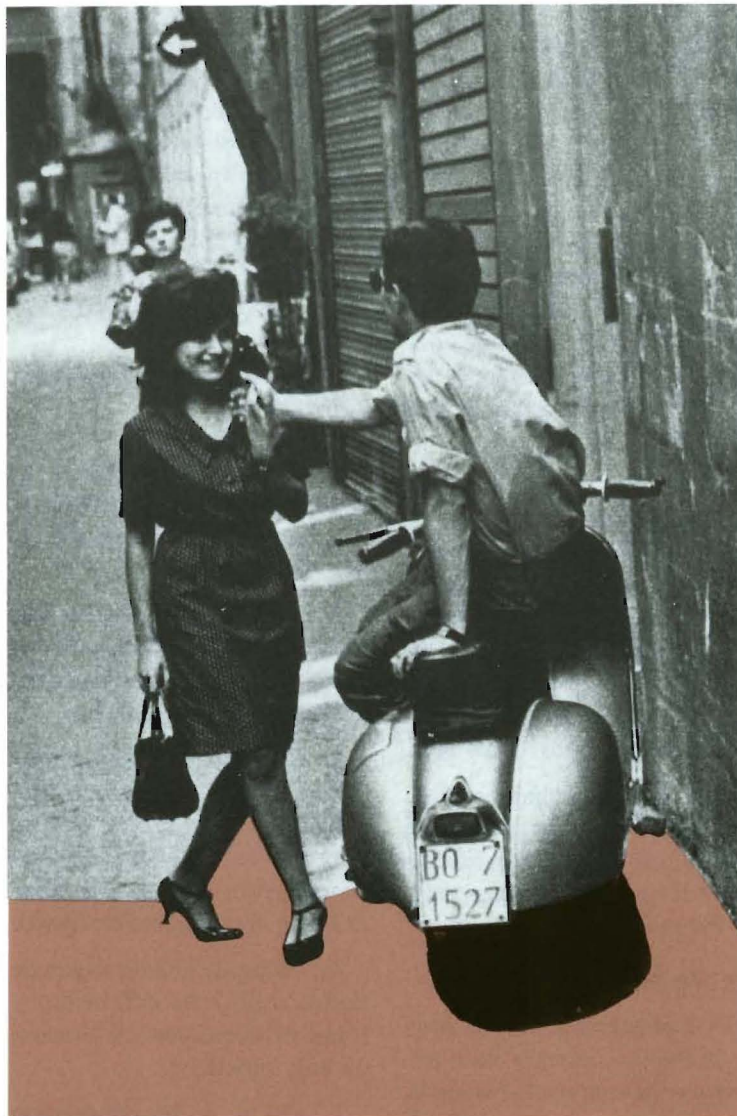
Primer paso: Observación asistemática e individual realizada por los miembros de la investigación en el medio natural.

Segundo paso: Entrevistas a personas muy relacionadas con el ambiente nocturno y de ligue. Para tener una orientación general sobre el tema (horas, ligues, situaciones, comportamientos más comunes, conductas en general más propicias para ligar), se realizaron diversas entrevistas a camareros y personal de diferentes locales.

La información que nos aportaron, y utilizamos por ello en ocasiones su propio medio de expresarse en los próximos puntos, fue la siguiente:

DISTINGUEN EN CUANTO A PAUTAS DE LIGUE

• **ZONAS** muy diferenciadas: barrio del Carmen, Juan Lloréns, zona de la Plaza Xúquer,



Blasco Ibáñez y zona de Cánovas.

• **DIAS** de la semana: dependiendo de esta variable, existen diferencias, tanto en el tipo de gente que sale, como en la manera de intentar ligar, y también según la zona:

De lunes a miércoles: sobre todo en el barrio del Carmen. En Juan Lloréns sale gente noctámbula, de 26 a 35 años aproximadamente; suelen ser personas solitarias que ligan sentados, hablando, en forma de tertulia. En la zona de Cánovas suele ser gente mucho más joven y suelen ligar de pie en el interior de los locales, o bien en grupos fuera, en la calle. Existe en este grupo una mayor importancia de las miradas, y suele ligarse por referencias que se tengan de la otra persona dadas por conocidos u otros amigos. Hay mayor importancia en el aspecto externo, sobre todo el «ir a la moda».

Jueves: hay dos tipos de gente:

— Personas de pueblos de alrededor de Valencia o la Comunidad, que vuelven el fin de semana a casa. Estas personas ligan con menor frecuencia debido a que su principal objetivo es pasarlo bien con un grupo de amigos.

— Personas que comienzan el jueves ya su fin de semana. Intentan ligar igual que cualquier otro día.

— De viernes a domingo: la vía de comunicación es diferente a la hablada. La gente utiliza más la mirada y el contacto-proximidad.

SEGUN NOS INFORMARON

— **HORAS:** Durante el intervalo de tiempo de la 1 de la madrugada a las 3'30 es cuando se manifiesta en mayor medida la conducta de ligar.

— **CONDUCTAS EN GENERAL:** Según las personas entrevistadas, la gente que intenta ligar se mueve más por el local, al contrario de los que se dejan ligar, que suelen estar más en la barra o sentados en mesas.

En los sitios donde se puede bailar, la gente liga y se insinúa por medio del baile, y por ello hay mayor probabilidad de ligues.

— **Habilidades propias del chico que quiere y consigue ligar,** según la observación de estos camareros dentro de sus locales:

• Ser buen observador para buscar la chica que parece más fácil o que se adapte más a sus gustos.

• Tener un mínimo don de la palabra (hablar casi siempre de la noche, la fiesta, la marcha).

• Es fundamental la confianza en sí mismo, una cierta «agresividad» para conseguir que la chica decida irse con él.

— **Habilidades en una chica para ligar o dejar ver que quieren ser ligadas,** también según la información de estas mismas personas entrevistadas:

• El físico suele ser más importante que en los chicos.

• Características para tener éxito pueden ser tener un aspecto físico agradable, ser extrovertidas e independientes.

• Se insinúan con una mirada o con una sonrisa, de forma abierta, clara.

• En el caso de que sean ellas las que ligan, son más provocativas y «agresivas».

Tercer paso: Observación sistemática en grupo en el medio natural:

Dividimos el grupo de investigación en tres subgrupos, y cada uno de ellos realizó una observación sistemática en una zona determinada de Valencia. Los subgrupos se dirigieron a: barrio del Carmen, zona de Blasco Ibáñez y zona de Cánovas.

La observación se realizó durante una noche víspera de fiesta, de 1 a 5'30 de la madrugada, y durante el sábado siguiente, de 24 a 5'30.

Se observó y anotó de modo sistemático principalmente la conducta no verbal (gestos, miradas, sonrisas, acercamientos, deambulaciones por el local), y en la medida de lo posible la conducta verbal (si existía o no, y si tenía lugar durante toda la interacción, o si el mensaje se dirigía indirectamente a las personas a las que se iban a acercar).

Los resultados de estas observaciones sistemáticas fueron:

• En el barrio del Carmen:

— La mirada poseía gran importancia para las personas que se encontraban en la barra o sentados en las mesas, y se utilizaba como mejor contacto.

— En la gente que baila, se observó como más importante la sonrisa, el acercamiento corporal y el movimiento, ya que todo ello aumentaba cuando surgía el intento de ligar.

— A medida que avanzaba la noche, las conductas, tanto verbales como no verbales, referidas al objetivo de ligar, se hicieron más directas.

— Si las chicas pretendían ligar, lo hacían en grupos de dos o más, al contrario de los chicos, que en casi todas las ocasiones, hacían un acercamiento individual.

— Dentro de los grupos, siempre eran los mismos sujetos los que intentaban ligar o ser ligados.

— Las chicas solían insinuar-se (por medio de miradas o sonrisas) a algunos chicos, con el fin de que el sujeto con el cual les interesaba ligar se diese cuenta indirectamente de que querían ligar o ser ligadas.

— El hecho de que la música estuviese muy alta se utilizaba como excusa para que existiese un mayor acercamiento corporal, si se intentaba una conducta verbal.

— Bailando se intentaba ligar también, pasándose la copa o el cigarrillo, o pidiendo y dando fuego.

• En la zona de Blasco Ibáñez:

— El contacto ocular, la mirada, era muy importante, pero a los sujetos les costaba muchísimo pasar a otro tipo de comportamiento más directo; la mayoría no llegaba a actuar en toda la noche.

— En los lugares donde se podía bailar, la gente ligaba más con la sonrisa y el acercamiento corporal. Bailando, frecuentemente, un chico solía acercarse a un grupo de chicas, pero una vez hecho el contacto, eran ellas las que decidían retirándose unas y acercándose más otra.

— Cuando los chicos intentaban ligar, se movían mucho por el local, mirando con insistencia y sonriendo cuando alguna chica los miraba.

• En la zona de Cánovas:

— Las personas vestían muy «a la moda», parecía muy importante la apariencia personal.

— Se tomaba alcohol en gran cantidad.

— Cuando habían ligado, se producía un mayor acercamiento entre las dos personas, separándose del resto del grupo.

— Se observó que la gente iba en grupos bastante cerrados, pandillas de gente muy conocida, y también iban muchas parejas ya formadas.

— Se observaron pocos intentos de ligar, y los que se produjeron, no alcanzaron su objetivo.

Cuarto paso: Construcción del «Cuestionario de habilidades para ligar» (versión experimental)

A partir de la observación sistemática realizada y de los datos obtenidos en las entrevistas, confeccionamos una secuencia hipotética de la conducta de ligar o querer ser ligado, de manera topográfica. Teniendo en

cuenta esta secuencia, construimos la versión experimental del «Cuestionario de habilidades para ligar», con un total de 47 ítems, que pretendía evaluar a modo de primer planteamiento y sondeo general, qué características y comportamientos eran facilitadores para que se cumpliera el objetivo de ligar.

La secuencia que hipotetizamos fue:

1. Conductas previas a la situación de ligue: qué hace el sujeto, qué ideas tiene y qué lugar elige para salir.

2. Qué hace y qué piensa el sujeto antes de producirse el primer acercamiento (emisión y decodificación de señales).

3. Cómo se produce el primer contacto y qué variables tienen mayor importancia. En este punto de la secuencia, diferenciamos entre el sujeto que quiere ligar y el que quiere ser ligado.

4. Durante la interacción de ligue: objetivos del sujeto y toma de decisiones en función de esos objetivos.

5. Si no se ha conseguido ligar: cuál es la respuesta fisiológica, cognitiva y motora ante ese rechazo.

Incluimos en el cuestionario una serie de ítems no directamente relacionados con la secuencia, pero que ofrecían una información relevante sobre el tema.

La corrección del cuestionario se realizó ítem por ítem, aunque posteriormente se agruparon en categorías más amplias que correspondían a las etapas de la secuencia, para que de este modo fuese más práctica su interpretación.

RESULTADOS OBTENIDOS

El cuestionario fue cumplimentado por un total de 250 personas, era anónimo y se incluían datos sociológicos con el

fin de constatar posteriormente si la muestra era válida y significativa para nuestra investigación. Estos fueron los porcentajes hallados:

Sexo: un 44'3% de la muestra fueron varones, un 55'6% mujeres.

Edad: el 23'2% pertenecían al intervalo de 15 a 20 años, el 47'1% al de 21 a 25 años, el 21'1% al de 26 a 30 años y el 8'4% al intervalo de más de 31 años.

Nivel educativo: superior el 52'2%, medio el 39'7% y bajo el 8'1%.

Estado civil: el 92'9% eran solteros y el 7'4% eran casados.

Pareja estable: el 40'1% sí tenían pareja, el 59'8% no.

Zona por la que salen: Xúquer el 19'2%, Blasco Ibáñez el 11'2%, el Carmen 17'6%, Aragón el 8'8%, Cánovas el 18'4%, otras zonas de Valencia el 12'8% y otras ciudades de la Comunidad el 12%.

Población de residencia: Valencia ciudad el 69'7%, localidades de la provincia de Valencia el 23'2%, localidades de Castellón el 2'8% y localidades de Alicante el 2'8%.

Presupuesto para el fin de semana: hasta 3.000 pesetas el 37'1%, de 3.000 a 5.000 pesetas el 31'6%, de 5.000 a 10.000 pesetas el 9'8%, de más de 10.000 pesetas el 5'3% y variable el 16'6%.

Profesión: estudiantes el 41'08%, profesores el 7'7%, profesionales de la salud el 17'8%, sector textil el 3'1%, sector de hostelería el 6'2%, sector de industria el 2'3%, sector de comercio el 3'1%, sector de administrativo el 5'4%, sector social el 3'8% y otros sectores el 9'3%.

De modo que podemos concluir que la muestra está compuesta de varones y mujeres de 21 a 25 años, con nivel educativo superior; estudiantes, solteros, sin pareja estable que residen en Valencia ciudad, que disponen de un presupuesto de

hasta 5.000 pesetas y las zonas por las que salen son, fundamentalmente, aquellas en las que habíamos realizado la observación sistemática.

A continuación, pasamos a exponer, siguiendo la secuencia de interacción descrita anteriormente, los resultados obtenidos:

1.º *Conductas previas a la situación de ligar: qué hace el sujeto, qué ideas tiene y qué lugar elige para salir:*

La mayor parte de los sujetos de la muestra (65'3%) no sale con la idea previa de ligar y un porcentaje similar (67%) no se «arregla» de forma especial para estas ocasiones.

Asimismo, según el 88'8% de los encuestados, no existe un lugar o zona específica donde sea más fácil ligar, siendo las horas más propicias para ello por la noche (28'3%) entre las 2 y las 4 de la madrugada (35%).

Referente a si se liga mejor solo o con amigos, un 78% opina que se liga mejor con amigos; de éstos, un 73% considera que el número ideal es de 2 a 3 personas. Sin embargo, no tienen amigos con los que salen específicamente para ligar (87%).

Es de destacar que más de la mitad de los sujetos (65'3%) afirma consumir algún tipo de droga antes y/o durante la interacción. De éstos, la práctica totalidad (90'6%) consumen alcohol, consiguiendo con esto mayor desinhibición en el 50'6% de los casos, mientras que un 36'7% manifiesta que no les influye dicho consumo.

2.º *Qué hace y qué piensa el sujeto antes de producirse el primer acercamiento:*

En cuanto al comienzo de la interacción propiamente dicha, el factor que más influye en la elección de la persona con la que se desea ligar es el aspecto físico (51'5%); asimismo, el 18'7% da importancia a la mirada y un

11'7% elige según el comportamiento del otro/a (gestos, postura, sonrisa, movimientos).

Realizada la elección, un 47'4% de la muestra se da cuenta de que tiene posibilidades de ligar por la forma de mirar del otro, y un 25'9% lo hace a través de la respuesta a sus señales (sonrisa, acercamiento).

Antes de acercarse a la persona elegida, los sujetos se fijan especialmente en el aspecto general (31'5%), los rasgos físicos concretos (24'8%) como la boca, cara, culo..., y el comportamiento (gestos, forma de moverse...) en un 25'7%.

3.º *Cómo se produce el primer contacto y qué es lo que más influye en ello:*

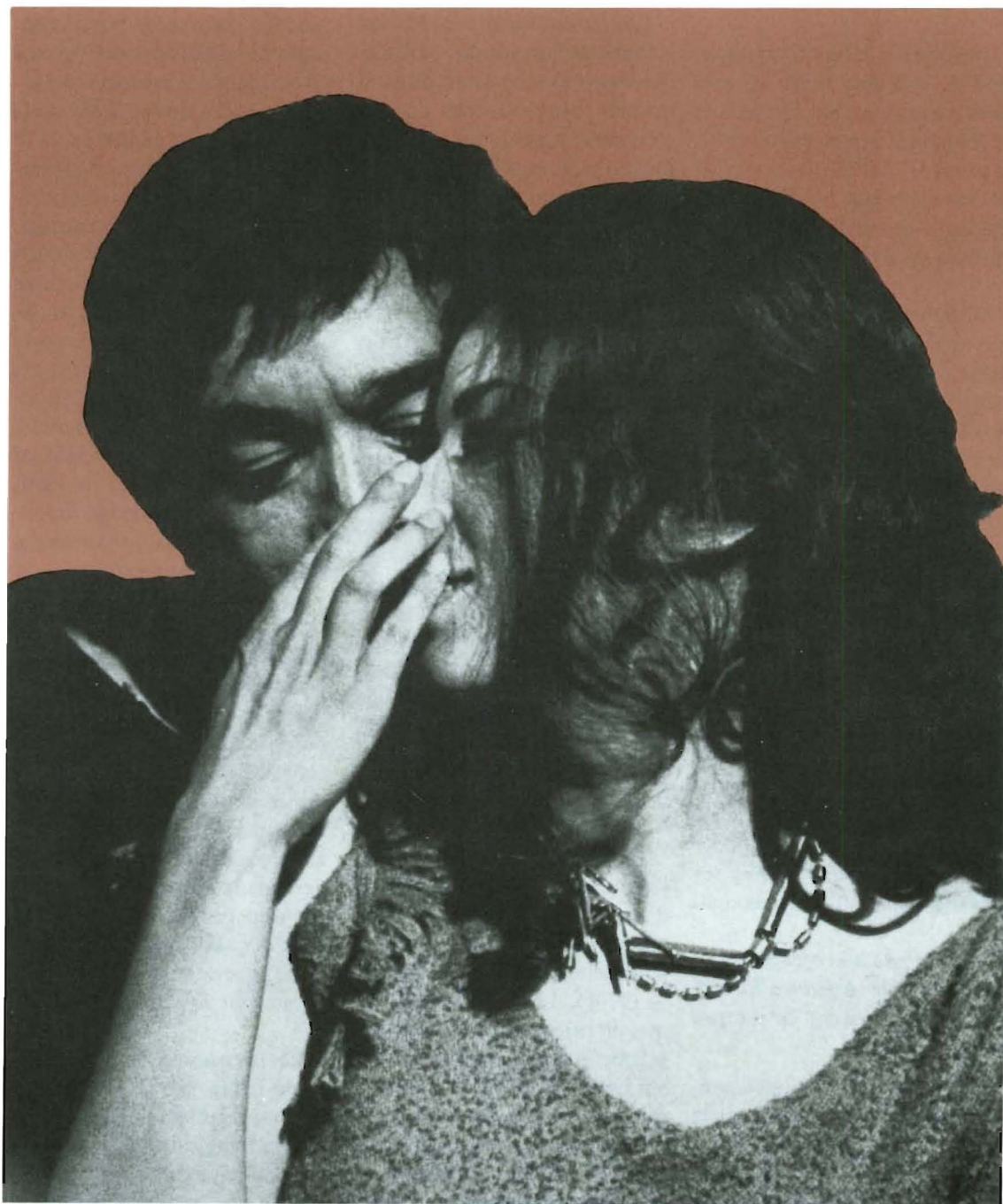
Teniendo en cuenta las dos posturas que configuran la situación de ligar, la del que «liga» y la del que «se deja ligar», se proponen a continuación los resultados obtenidos de forma diferenciada.

A) ROL DE LIGAR: Solamente un 34% hace algo antes de este primer acercamiento: mirar insistentemente (52%) y reír/sonreír (25'5%).

Una vez la persona se ha acercado, lo primero que hace es

presentarse y comenzar una conversación (55'5%), mientras que un 21% hace algún tipo de «tontería improvisada». En ese momento, el contenido de la conversación suele ser sobre temas triviales (preguntas tipo) y referentes al ambiente (un 66%) y también sobre temas personales (22%): preguntas sobre el otro, qué hace, de dónde es...

Siguiendo el proceso, la muestra considera más útil para su fin la conversación (30%) y el sentido del humor (23%), y las características que se consideran más importantes para tener éxito en esta interacción son: ser simpático (16'3%), tener una



conversación interesante (12'4%), aspecto físico (10'7%), sonrisa (10'2%), mirada (9%) e ir bien vestido (8%). Es de destacar que categorías como «ser muy moderno», «ser agresivo» o «beber mucho» han obtenido un mínimo porcentaje de respuesta (0'3%).

B) ROL DE «SER LIGADO»: Desde este rol, los sujetos perciben que alguien se va a acercar en un 87'7% de los casos, principalmente por la mirada (62%) y la sonrisa (25'5%). La persona que se acerca suele establecer contacto hablando directamente (44'8%) y en algunas ocasiones utilizan algún tipo de «parida» o broma (29'9%).

Respecto a si hay o no algún tipo de contacto físico en esta primera interacción, la muestra se distribuye casi en partes equitativas: el 45'3% que sí y el 54'7% dicen que no. El tipo de contacto que se da con más frecuencia es el «roces al pasar».

El tipo de conductas que hacen que se rechace al posible ligón es: la «mala educación» (ser grosero, soez...) en un 46'6% de los casos y que mantenga un comportamiento indeseado («ser pulpo», mostrar chulería, ser pesado...) un 30'4%.

Por otro lado, las características que se consideran importantes para ser ligado son: aspecto físico (11'2%), sonrisa (11'04%), ser simpático y la mirada (10'9%), tener una conversación interesante (10'05%) y ser guapo/a (9'06%). Al igual que para ligar, las características menos deseables son: beber mucho, ser muy moderno y ser agresivo con un 0'5% cada una.

5.º *Si no se ha conseguido ligar: cuál es la respuesta fisiológica, la cognitiva y la motora ante el rechazo:*

Si después de intentarlo consideran que la persona con la que querían ligar les ha rechazado, un 49'1% de los sujetos se siente «deprimido», y a un

36'07% le resulta indiferente esta situación. En este caso, o bien se hacen atribuciones como «ella/él se lo pierde» (28'28%), o bien lo atribuyen a causas externas (26'36%). Lo que hacen en esta situación es: seguir la «marcha» (50'9%), irse a otro sitio (21'7%), un 4'7% insiste con la misma persona y sólo un 2'8% lo intenta con otra.

Los sujetos se dan cuenta del rechazo por parte del otro porque éste les extingue o ignora (57'4%) o porque se lo dicen claramente (22'2%).

Items no directamente relacionados con la secuencia

Los resultados que se exponen a continuación son los de aquellos ítems que no están directamente relacionados con la secuencia, pero que se ha considerado interesante introducir en el cuestionario por la importancia de los mismos respecto a nociones generales del tema que nos ocupa.

A la pregunta de si habitualmente ligas o te dejas ligar, el 22'7% contesta que habitualmente ligan, mientras que más de la mitad de los sujetos (58'18%) se dejan ligar. Pero, por otro lado, un 60'86% de la muestra considera que consiguen ligar con una frecuencia entre el 75 y el 100% de las veces que lo intentan. La duración de estos ligues oscila entre alguna noche (35'18%), menos de un mes (33'3%) y de 1 a 3 meses el 14'81%; al resto le duran más de 6 meses.

A pesar de lo anterior, los sujetos opinan en la mayor parte de casos (77'47%) que no ligan mucho, pero sin embargo, sí consideran que ligan lo suficiente (77%). Las razones por las que un sujeto considera que liga mucho son principalmente por sus habilidades (58'3%) y por el físico (25%), mientras que las razones por las que consideran que no ligan más, es porque no lo intentan (84'3%).

PROBLEMAS ENCONTRADOS

Los revisaremos en el orden en que fueron surgiendo en el curso del propio trabajo, y partiendo de la base de que en un primer acercamiento al estudio experimental de un tema, es fundamental la autocrítica constructiva que ayude, evidentemente, a la superación de los problemas encontrados, en los sucesivos pasos de la investigación.

Como ya señalábamos en la introducción, apenas existe bibliografía sobre este tema, lo cual implicaba que tuviésemos que empezar casi desde cero, y por ello, comenzar por el concepto de habilidad social (lo cual ya definimos al principio del artículo), y el paso siguiente era la definición de la conducta de ligar. Pero existía un gran problema en la definición de este concepto, ya que para cada persona, incluso dentro de los miembros del equipo, esta conducta tenía un significado diferente, su objetivo era distinto, y la decisión de haber llegado a alcanzar ese objetivo se realizaba en distintos momentos de la interacción. Por todo ello, no pudimos llegar a definir el concepto de ligar, aunque esperamos poder hacerlo a lo largo de los próximos pasos de la investigación.

En cuanto a si existía o no relación entre las distintas observaciones realizadas, las entrevistas y las conclusiones sacadas del pase del cuestionario: las entrevistas y la observación nos indicaban que existían diferencias notables en los comportamientos de ligar según las zonas, pero en la corrección del cuestionario parece no haber diferencias reales en esta conducta dependiendo de la variable «zona por la que sales».

En la confección del cuestionario había que decidir sobre si hacer preguntas abiertas totalmente, preguntas abiertas pero señalando ya algún modo de respuesta, o preguntas cerradas.

Partimos de que éste era un cuestionario experimental, en el que nos interesaba un sondeo general del tema, y por ello decidimos hacer preguntas abiertas en su mayoría y algunas con sugerencias de probables respuestas. Nos parecía que de este modo obtendríamos una mayor cantidad de información. Pero el problema surgió al comenzar a trabajar en la corrección de las respuestas de los ítems, ya que aparecieron varias cuestiones problemáticas:

- Había ítems que resultaron muy ambiguos, ya que la gente contestaba otras cuestiones diferentes a las que pretendíamos evaluar con ese ítem.

- Otros ítems parecían que inducían respuesta, puesto que la mayoría de personas contestaban sólo en la línea de las sugerencias que se les hacía en la pregunta, y no de modo abierto.

- Varios ítems han tenido que ser invalidados, puesto que no discriminaban en sus respuestas, o el rango de respuestas era tan amplio que habría que acortarlas mucho más para poder sacar conclusiones válidas.

Considerando la secuencia de la que habíamos partido en la construcción del cuestionario: en el paso 4.º: «Durante la situación de ligue», no hemos incluido en el cuestionario algún ítem acerca del tipo de comunicación verbal que existe, y cuáles son los ítems de conversación predominantes, y ésta es una cuestión que nos ha parecido muy importante «a posteriori», tras el pase del cuestionario y su corrección.

Por otro lado, nos ha parecido que ha existido poca sinceridad por parte de la muestra en algunas de las respuestas a los ítems del cuestionario, basándonos en los datos que teníamos de la observación sistemática, las entrevistas y nuestra propia experiencia personal. Esta duda sobre la posibilidad de que hayan existido algunos ítems a los cuales la muestra ha respondido con «deseabilidad social», aun

cuando el cuestionario era anónimo, nos hace plantearnos el confeccionar las preguntas de otro modo en la próxima versión del cuestionario, para paliar este problema y los ya mencionados anteriormente.

PROXIMOS PASOS DE LA INVESTIGACION

1.º Redacción de una nueva versión del cuestionario modificando todos los problemas comentados anteriormente.

2.º Pase de este cuestionario a una muestra lo suficientemente amplia para sacar conclusiones con fiabilidad estadística.

3.º Extraer, a partir de los resultados, un perfil topográfico de los comportamientos que en este contexto social específico se consideran hábiles para conseguir el objetivo de ligar.

BIBLIOGRAFIA

ALBERTI, R. E.; EMMONS, M. L.: *Your perfect right*. Impact, 1988.

ARGYLE, M.: *Psicología del comportamiento interpersonal*. AU, 1987 (1967).

BLANCO ABARCA, A.: «Evaluación de las habilidades sociales». R. FERNÁNDEZ, B.; J. A. I. CARROBLES: *Evaluación conductual. Metodología y aplicaciones*. Pirámide, 1981, pp. 567-606.

BOTELLA, A. C.; LUENGO, M. A.: «Evaluación de contextos, habilidades sociales interpersonales y deficiencia mental». *Análisis y modificación de conducta*. Vol. 13, 1987, n.º 36, páginas 291-330.

BOWER, S. A.: «Entrenamiento de la asertividad destinado a mujeres». J. D. KRUMBOLTZ, C. E. THORESEN: *Métodos de consejo psicológico*. DDB, 1984, páginas 557-567.

BURILLO, J.; CARBONELL, E. J.; DOMINGO, M.: «La terapia de la asertividad en niños: Un estudio de la literatura en lengua inglesa y alemana (1980-1984)». *Análisis y modificación de conducta*. Vol. 12, 1986, n.º 31-32, pp. 219-229.



CABALLO, V. E.: *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Promolibro, 1988.

CABALLO, V. E.; CARROBLES, J. A. I.: «Comparación de la efectividad de diferentes programas de entrenamiento en habilidades sociales». *A.E.T.C.O.* Agosto 1988, n.º 2, pp. 93-114.

CARNWATH, T.; MILLER, D.: «Entrenamiento en habilidades». *Psicoterapia conductual en asistencia primaria: Manual práctico*. Martínez Roca, 1989, páginas 63-87.

CARRASCO, I.: «El entrenamiento en aserción». J. MAYOR, F. J. LABRADOR: *Manual de modificación de conducta*. Alhambra, 1984, pp. 431-452.

CARRASCO, I.: «Tratamiento de un problema de aserción en el área laboral». D. MACIÁ A., F. X. MÉNDEZ C.: *Aplicaciones clínicas de la evaluación y modificación de conducta. Estudios de casos*. Pirámide, 1988, páginas 85-100.

DAVIS, M.; MC KAY, M.; ESHELMAN, E. R.: «Entrenamiento asertivo». *Técnicas de autocontrol emocional*. Martínez Roca, 1985, pp. 137-156.

DELGADO SÉNIOR, F.: «Entrenamiento asertivo». *La terapia de conducta y sus aplicaciones clínicas*. Trillas, 1983, páginas 132-143.

DYER, W.: *El cielo es el límite*. Grijalbo, 1981 (1980).

ECKMAN, T. A.: «Un departamento de práctica educativa de las habilidades del trato social». J. D. KRUMBOLTZ, C. E. THORESEN: *Métodos de consejo psicológico*. DDB, 1984, pp. 591-608.

FENSTERHEIM, H.; BAER, J.: *No diga SI cuando quiera decir NO*. Grijalbo, 1976 (1975).

GALASSI, M. D.; GALASSI, J. P.: *Assert yourself!* Human Sciences, 1977.

GAVINO, A.: «Problemas conceptuales y metodológicos en los tratamientos psicológicos: asertividad, habilidad y competencia social como ejemplo». A. FIERRO: *Psicología clínica*. Pirámide, 1988, pp. 81-102.

GIL, F.: «Entrenamientos en habilidades sociales». J. MAYOR, F. J. LABRADOR: *Manual de modificación de conducta*. Alhambra, 1984, pp. 399-429.

GOLDSTEIN, A. P.; SPRAFKIN, R. P.; GERSHAW, N. J.; KLEIN, P.: *Habilidades sociales y auto-control en la adolescencia*. Martínez Roca, 1989 (1980).

HERSEN, M.; EISLER, M.; MILLER, P. M.: «Entrenamiento en asertividad: medición clínica y consideraciones para la investigación». R. ARDILA: *Terapia del comportamiento*. DDB, 1980, pp. 147-167.

KAZDIN, A. E.: «Desarrollo de la conducta asertiva a través del modelado encubierto». J. D. KRUMBOLTZ, C. E. THORESEN: *Métodos de consejo psicológico*. DDB, 1984, pp. 568-582.

KAZDIN, A. E.: *Tratamiento de la conducta antisocial en la infancia y la adolescencia*. Martínez Roca, 1988 (1985).

KELLY, J. A.: *Entrenamiento de las habilidades sociales*. DDB, 1987.

LINDENFIELD, G.: *Assert yourself*. Thorsons P. G., 1987 (1986).

MATHIEU, M.; WRIGT, J.; VALIQUETTE, C.: «Asertividad y habilidades sociales». LADOUER, BOUCHARD, GRANGER: *Principios y aplicaciones de las terapias de la conducta*. Debate, 1981, pp. 169-202.

MICHELSON, L.; SUGAI, D. P.; WOOD, R. P.; KAZDIN, A. E.:

to en habilidades sociales a deficientes mentales institucionalizados». *A.E.T.C.O.* Agosto 1989, n.º 2, pp. 183-197.

PASTOR, C.; SEVILLA, J.: «Definición de habilidades sociales». Master de Psicología Clínica, 1988.

PECK, D.; CÁCERES C., J.: «Entrenamiento en competencia social». *Avances en la terapia de conducta*. Publicaciones de la Universidad de Deusto, 1981, pp. 11-42.

PELECHANO, B. V.: «Inteligencia y habilidades interpersonales: La excepcionalidad en el tratamiento de un tema». *Análisis y modificación de conducta*. Vol. 12, 1986, n.º 33, pp. 317-346.

PRIESTLEY, P.; MC GUIRE, J.; FLEGG, D.; HEMSLEY, V.; WELHAN, D.: *Social skills and personal problem solving*. Tavistock, 1978.

RATHUS, S. A.: «Un inventario de 30 ítems para evaluar el comportamiento asertivo». R. ARDILA: *Terapia del comportamiento*. DDB, 1980, pp. 169-178.

RIMM, D. C.; MASTERS, J. C.: «Entrenamiento asertivo». *Terapia de la conducta*. Trillas, 1980, pp. 101-145.

ROTH, E.; LÓPEZ, M.^a DEL R.: «Entrenamiento de habilidades en la comunidad: Un reporte experimental». *Análisis y modificación de conducta*. Vol. 11, 1985, n.º 30, pp. 565-583.

ROTH, E.: *Competencia social*. Trillas, 1986.

SEGURA, M. y cols.: *Análisis y modificación del comportamiento social*. Centro Luria, 1985.

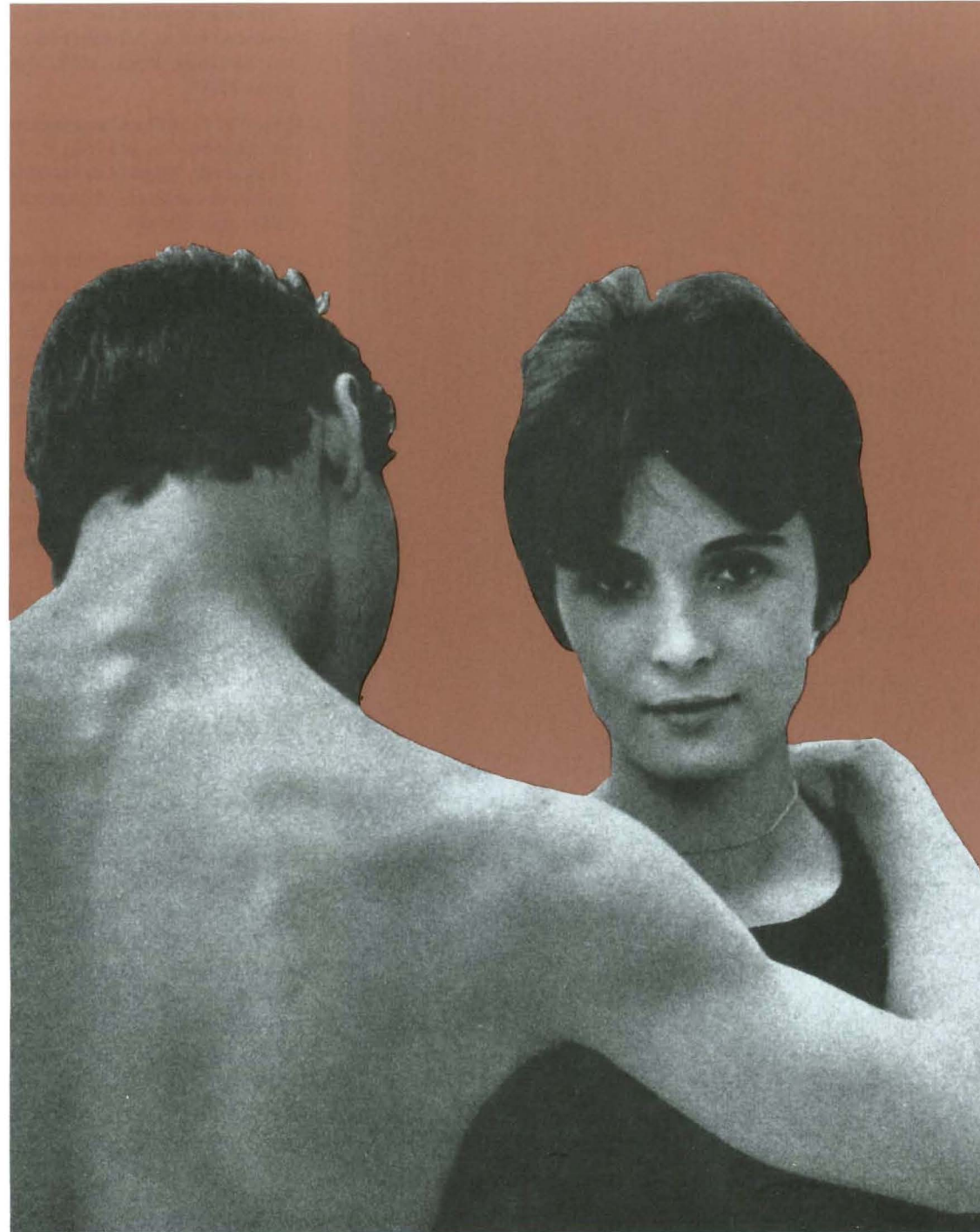
SILVA, F.: «Evaluación de las habilidades sociales». *Evaluación conductual: Aplicaciones clínicas evolutivas*. Psique, páginas 171-181.

SMITH, M. J.: *SI, puedo decir NO*. Grijalbo, 1988 (1986).

SMITH, M. J.: *Cuando digo NO, me siento culpable*. Grijalbo, 1976.

TROWER, P.: *Radical approaches to social skills training*. Croom Helm, 1984.

WALLACE, CH. J.; BOONE, S. E.; DONAHOE, C. P.: «The chronically mentally disabled: independent living skills training». D. H. BARLOW: *Clinical handbook of psychological disorders*. Guilford Press, 1985, páginas 462-501.



IZQUIERDO, A.: «Competencia social». *Empleo de métodos y técnicas en terapia de conducta*. Promolibro, 1988, páginas 469-534.

JAKUBOWSKI, P.; LANGE, A. J.: *The assertive option*. Research P. C., 1978.

LANGE, A. J.: «Entrenamiento cognitivo-conductual de la asertividad». A. ELLIS, R. GRIEGER: *Manual de Terapia Racional-Emotiva*. DDB, 1981, páginas 309-324.

LINDENFIELD, G.: *Autoafirmación y personalidad*. Deusto, 1989.

Las habilidades sociales en la infancia. Martínez Roca, 1987 (1983).

OJEDA JIMÉNEZ, J.; PÉREZ MARTÍN, A. L.; JARANA EXPÓSITO, L.; LEÓN RUBIO, J. M.: «Diseño, implantación y evaluación de un programa de entrenamien-